

POR QUÉ LOS NIÑOS SON DESOBEDIENTES

Donde reside la causa para la conducta rebelde de los niños: ¿En ellos o en sus padres?

Elsa Martín. Psicóloga INNEA

- 1. Conductas que revelan la desobediencia de los niños**
- 2. Consejos para no fomentar conductas rebeldes en los niños**
- 3. 2 causas de la conducta desobediente de los niños**
- 4. Trastornos que pueden provocar desobediencia infantil**

Una de las principales preocupaciones de los padres cuando llevan a cabo la educación de su hijo son los momentos en los que el niño discute las normas o no hace caso de lo que se le pide. Cuando esto sucede, es importante que los padres sepan identificar cuándo se da una conducta desobediente para poder actuar en consecuencia y seguir con la educación de su hijo.

En general, son consideradas desobedientes aquellas conductas que los niños no realizan pese a haberles dado una orden concreta. Un ejemplo típico de ello es cuando se les pide que apaguen la televisión y, transcurridos aproximadamente 20 segundos, todavía siguen viéndola. También desobedecen cuando no cumplen normas que conocen (como lavarse las manos antes de las comidas).

Conductas que revelan la desobediencia de los niños

Es importante que los padres establezcan un conjunto de límites, normas y, sobre todo, valores sociales, para que el niño tenga una base sólida sobre la que actuar a medida que crezca. No hay que olvidar

que los niños, especialmente, en sus primeros años de vida aprenden del ejemplo de sus padres, por ello, su conducta es esencial para fijar las normas sociales y morales del niño en un futuro.

A medida que crecen, los niños van ampliando su círculo social, pudiendo recibir una mayor influencia por parte de amigos o compañeros de clase. Si esta influencia no es positiva puede llegar a distorsionar algunas conductas del niño, sobre todo, si éste no está seguro de cuál es el comportamiento correcto en cada situación.

Consejos para no fomentar conductas rebeldes en los niños

Los padres son los responsables de asegurarse de que no están fomentando conductas rebeldes en sus hijos. Es tan sencillo como hacerse estas preguntas:

- ¿Cómo nos relacionamos en casa?**
- ¿Nos comunicamos de forma asertiva y pacífica?**
- ¿Escuchamos al niño e intentamos hablar y llegar a un acuerdo con él cuando quiere alguna cosa?**
- ¿Establecemos bien los límites de forma no autoritaria y sin motivo aparente?**
- ¿Fomentamos la cooperación y la responsabilidad en casa?**

2 causas de la conducta desobediente de los niños

1. No tener claros los límites y normas

Los padres deben revisar el modelo educativo que siguen. ¿Tienen claros sus hijos los límites?

2. Trastorno de la conducta

Cuando el niño tiene claras las normas pero sigue desobedeciendo, puede que el niño tenga algún tipo de trastorno que le dificulta el control de su

comportamiento. Pese a que padecer algún trastorno no conlleva siempre a un mal comportamiento, sí que hay una mayor predisposición a ello a causa de la falta de autoestima e inseguridad que sufren algunos niños.

Por ello, en ocasiones, superar los límites es una forma eficaz de llamar la atención del adulto para conseguir atención, aunque sea a través del castigo.

Trastornos que pueden provocar desobediencia infantil

Entre los trastornos que provocan conductas rebeldes, que no obedecen, en los niños destacan:

- El Trastorno por déficit de atención (TDAH)

Que provoca enfrentamientos con padres, profesores y compañeros debido a la actitud impulsiva que suelen tener los niños que lo padecen.

- El Negativista-desafiante, caracterizado por rabietas frecuentes y un constante cuestionamiento de las normas.

Esto normalmente es debido a un mal desarrollo de las habilidades cognitivas y emocionales, que impide cumplir las demandas del entorno y acatar órdenes que provienen de figuras con mayor autoridad.

Ante la sospecha de que se trate de un trastorno, siempre recomiendo acudir a un centro que realice un diagnóstico y un abordaje multidisciplinar del problema para salir de dudas y ayudar al niño a redirigir su conducta cuanto antes.

El árbol de los logros para combatir la desobediencia infantil

Si a tus hijos les cuesta obedecer, especialmente en las tareas que deben cumplir en casa, como hacer la cama, cepillarse los dientes o hacerte caso o

escucharte, quizá ha llegado el momento perfecto para jugar con el método El árbol de los logros.

¿De qué se trata? pues, de un recurso muy divertido y sencillo, orientado a niños de 3 a 10 años de edad, con el que podrás no solo hacer con que los niños sigan las reglas como también potenciar su autonomía, aumentar su autoestima y motivar su responsabilidad, a través del refuerzo positivo. Prueba jugar con tus hijos al ÁRBOL DE LOS LOGROS. Ya nos contarás.

Video: El cerebro de los niños aún no está preparado para obedecer tus órdenes

Cómo lograr que tu hijo obedezca... ¡a la primera!

¿Qué ocurre cuando nuestros hijos no obedecen?

Alba Caraballo Folgado, Periodista

1. 3 pasos para lograr que los niños obedezcan a la primera

Si lograr que los niños obedezcan supone un reto la mayor parte de las veces, que lo hagan a la primera sin tener que repetir las cosas, es ya de premio. Y es que, una de nuestras principales metas como padres es lograr que los niños nos hagan caso.

En este proceso, algunos padres pierden los nervios, otros se desesperan, los hay que tiran la toalla y otros, seguimos buscando la manera de lograrlo sin dramas. Porque, al fin y al cabo, aunque no lo creamos, tenemos mucho que ver en que nuestros hijos no obedezcan.

3 pasos para lograr que los niños obedezcan a la primera

¿Qué ocurre cuando nuestros hijos no obedecen? Les pedimos algo una vez, dos veces, y a la tercera, llegan

los gritos, la pérdida de paciencia, la ira.. Esta es una escena que muestra lo que suele ocurrir:

- Carlitos, recoge tus juguetes.**
- Carlitooooooooos, ¿me has escuchado? ¡Los juguetes!**
- Carlos, ¡como vaya te vas a enterar! ¡a que te tiro todos los juguetes! Te cuento 3: 1, 2...**
- Este niño es un desordenado, no hay quien le haga entrar en razón, un día de estos se va a enterar - murmura la madre enfadada mientras Carlitos sigue viendo la televisión.**

En esta escena la madre ha cometido varios fallos, al final te contaré cuál es el principal, pero antes, te paso las 3 pautas para que los niños obedezcan de de Dean y Holly, padres de 5 hijos, que a través de las páginas y vídeos de The ParentHoodblog, dan interesantísimos y útiles consejos sobre educación.

1- Crea una herramienta de disciplina: ya sea tiempo fuera, dejar de jugar con los hermanos, no tomar su postre favorito, no ir al cine el fin de semana, reducir el tiempo de televisión al día... Los padres tenemos que enseñar que ante una mala elección, habrá una consecuencia.

2. Prepara al niño: para que pueda saber qué es una mala elección, qué entendemos por mal comportamiento y qué ocurrirá si tiene una mala conducta, es importante que se celebre una reunión familiar o haya una charla en familia. Hablar y explicar lo que sucederá cuando tome una mala decisión es fundamental.

3. Lleva la consecuencia hasta el final: no hace falta gritar, ni dar un azote o llegar hasta ese punto de ira de no retorno. Con paz y amor, el niño no ve la televisión, no va al cine con su amigo o no toma su

postre favorito. "Porque te quiero, tengo que llevar esto hasta el final", es la mejor lección que podemos darles.

Pero volvamos a la escena anterior, la madre cometió varios errores, el principal: no existió consecuencia educativa ante la desobediencia del hijo. La madre gritó, amenazó y protestó pero el niño siguió viendo la televisión tranquilamente. ¿Parece obvio verdad? Pues sucede todos los días en nuestras casas.

LA DESOBEDIENCIA EN NIÑOS: ¿POR QUÉ NOS TIENEN QUE HACER CASO?

Los niños nacen con todo el potencial del mundo para aprender, lo que hace falta es que alguien les enseñe. Por tanto, como padres debemos utilizar razones lógicas y contundentes para que sepan lo que es beneficioso para ellos.

Hay que tener claro que: aprender que es lo que puede o no se puede hacer o lo que es adecuado o no, no viene con el nacimiento sino que es un proceso de aprendizaje, necesario para poder ser adultos maduros y sanos.

Por ejemplo: Si un niño le dice a otro: ¡Vamos a robar una chuche!

Se puede encontrar con que su amigo le conteste: ¡Mi padre me dice que robar no está bien!

Con esto comprobamos que el niño incorpora esas normas y va estableciendo, poco a poco, su escala de valores de esa forma.

¿POR QUÉ ES NECESARIO ENSEÑAR A NUESTROS HIJOS A OBEDECER?

1.- Para que se sientan más seguros y protegidos y eso lo conseguiremos a través de los límites. Con ello

nuestros hijos no se plantearán lo que se esperan que hagan sino que pensarán que ya saben lo que pueden hacer y lo que no pueden hacer. Esto hará que no tengan incertidumbre ni ansiedad y que actúen con seguridad.

2.- Es la mejor vacuna para la ansiedad y la agresividad. Es decir, cuando decimos al niño: «A partir de aquí, no debes hacer esto...» Esto le ayudará a aprender a renunciar a lo que quiere y a tolerar la frustración. Recomponiéndose y ganándose resiliencia. En definitiva, les enseñamos que el mejorar una conducta depende de ellos. Vamos a poner un ejemplo:

Si Mario ha terminado el partido y no está contento con los resultados, pensará: «En el próximo partido tengo que esforzarme más, entrenar con más atención y así, la próxima vez, mejoraré los resultados».

En vez de: «No vuelvo a jugar con este equipo porque es una porquería y no han hecho más que pitarme faltas».

Los niños no saben que las cosas no son siempre como ellos quieren y si les permitimos crecer con esa idea, conseguiremos que tengan muchas dificultades y no puedan adaptarse a los retos de la vida. Lo cual les provocará mucha inseguridad o bien hará que se vuelvan apáticos y pasivos o incluso irascibles y tiranos.

Mejor vacuna para la ansiedad y la agresividad

3.- Porque un niño sin límites y normas se convierte en un adulto:

Que nunca tiene suficiente.

Que reaccionará mal cada vez que le digan que no.

Que no sabe esperar.

Y que su autoestima dependerá de las cosas materiales.

4.- Para tener una vida más fácil y prepararles para la convivencia. Si los niños asumen su responsabilidades en casa, les enseñaremos a convivir con respeto y esta es una de las mejores formas de educar.

5.- Porque si los padres estamos convencidos de qué es lo que tenemos que hacer, nuestros hijos lo entenderán igual.

6.- Porque aprenderán a esperar y a esforzarse por conseguir las cosas. Y esto lo aplicarán en el ámbito social, en el ámbito emocional, en el ámbito personal. Sabrán que:

La constancia o la frustración son situaciones a las que tendrán que enfrentarse.

Debemos explicarles que conseguir objetivos debe ser algo en lo que deban aplicarse y poner esfuerzo.

Que hay que pedir las cosas con asertividad pero sin faltar a los demás.

Que hay que respetar las emociones y las conductas de los demás aunque no estén de acuerdo.

Hay que aprender a aceptar la diferencia entre lo que uno quiere y lo que uno tiene.

Y hay que aprender a equivocarse y a buscar soluciones.

7.- Puede haber muchas posibilidades de que tengan algún trastorno de conducta si antes de los cuatro años, no habido normas, ni hábitos trabajados en casa.

8.- Aprenderán lo que es la disciplina. Eso que hace falta cada día para levantarse e ir a trabajar, para ahorrar cuando uno quiere comprar algo necesario,

para hacer deporte, para comer sano... En definitiva, para dar coherencia a nuestra vida.

9.- Sabrán que equivocarse es un derecho que les servirá para evaluar sus fallos y saber en lo que pueden mejorar y superarse.

¿QUÉ LES LLEVA A LOS NIÑOS A DESOBEDECER?

Que las normas sean demasiado estrictas o arbitrarias.

Que haya demasiadas normas.

Que no haya normas.

Hay que tener en cuenta que tanto la excesiva a laxitud de las normas, como el abuso de ellas, no son buenas para la educación de nuestros hijos porque no generarán situaciones injustas que les pueden generar ansiedad, miedo o incluso agresividad.